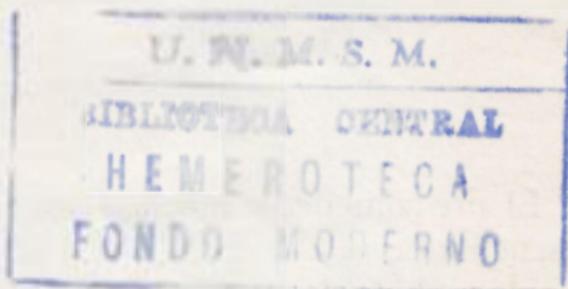


**SOCIETAD GUERRANTE**

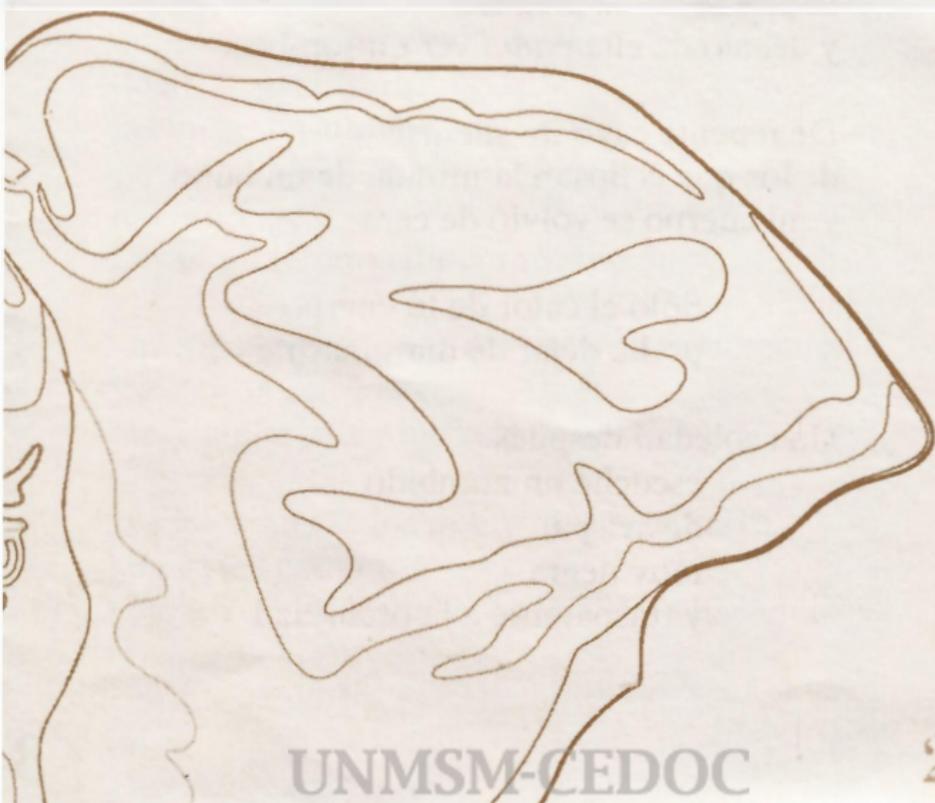


No creo haber escrito  
algo contra el tiempo.  
Sólo sé que pertenezco  
a algo leve,  
a las letras vencidas,  
al final de cada noche  
y al murmullo detrás  
de las puertas  
como si fueran hojas caídas.  
No creo haber escrito  
algo contra el recuerdo.  
Sólo sé que vivo  
las huellas dejadas en mi infancia,  
el matiz de las rodillas raspadas  
y la euforia de las velas extintas.  
Todo el canto sale de mi mano,  
grave y ajeno,  
con el fervor con que todo lo imagino.



Quiero hallar el peso de las noches,  
las voces de cartón que me alumbran.  
No existe pena cuando la vida pasa  
con mis manos llenas de música,  
y en mi camino  
la distancia es una señal hiriente.  
No soy el que juega, ni el que hurta,  
soy el hondo silbido que cruza,  
el que busca el tacto del aire,  
de lo humano, de lo ausente.  
Déjenme callado y descubierto!  
Déjenme extraño como una lengua amiga!  
Déjenme asfixiado, en el mes que me  
recuerda con todas mis palabras ajenas!

LUIS VALLADARES HERNÁNDEZ



Cuando llegué a casa  
huyendo del estrés citadino  
sólo pensaba en verte

pero no te escuchaba

Recordé que estarías en el cuarto  
y subí rápidamente o  
lo más rápido que pude los 33 escalones

Al llegar  
te encontré tendida  
en total ausencia  
de ti misma  
con mirada carcelera  
las piernas entrecruzadas  
tu brazo izquierdo sobre el vientre  
sosteniendo el Girasol  
que te cubría

la flor moría entre tus senos  
su tallo rozaba tu sexo  
tu brazo derecho señalaba la ventana

Atiné únicamente  
a observarte  
tu piel se había plegado  
y debajo de ella podía ver mi sombra

De repente cayó un silencio  
de los que eclipsan la mirada de un búho  
y mi cuerpo se volvió de cera

Sólo el calor de tu cuerpo  
podía dejar de marginarme

Una soledad después  
escuché un zumbido  
de avispa  
muy negra  
y transparente a la oscuridad

El aire comenzó a enrarecerse  
y creí escucharte  
pero fue el zumbido de avispa  
diciéndome

échate a morir conmigo  
necesito amarte

## D e m e l e b é

Te encontré  
muerta al mediodía  
y vi  
que habías olvidado tu sombra

Tus calles naufragaban  
por sin cuenta días  
más bien parecían parcelas  
llenas de viejos Olmos  
huecos caídos y viejos  
su mayor ruido  
eran las películas de Chaplin  
dejando para otros  
las viejas costumbres de las leyes  
porque hoy en día  
los rebeldes  
llevan un letrero con la inscripción  
Jipis S.A.  
sus ropas son de grandes centros comerciales  
y antes de ponérselas  
las deshilachan y ensucian

Nadie recuerda los desayunos familiares  
son casos extremos  
sólo los animales salvajes lo siguen haciendo

La palabra Gratis  
es el verdadero Ves-  
Seler del siglo

Esto parece un secreto a voces  
los fantasmas están aburridos de nosotros  
nos valemos solos para asustarnos

En estos tiempos de modernidad  
que hasta las flores se oxidan  
no hay más Cadáveres de Antilope  
ni Cuernos de Rinocerontes  
ni Colmillos de Elefantes

Estamos disecados  
error de genialidad  
de los grandes dadores

Ya ni las pinturas abstractas  
pueden pintar el Eco

Pero en medio de ese todo  
tan llamado Humanidad  
y no Pobreza  
te encontré antes de que  
apagaran el sol  
y recogí tu sombra  
para vestirme  
como si llevase puesta la más humilde esperanza  
para ver de  
cerca a la muerte  
a pesar de ser un  
marchito corazón de Pera

JOSÉ AGUSTÍN HAYA DE LA TORRE C.

Sea tú hijo  
auténtica *Saeta Brillante*  
del sur,  
aunque reconozca tu nexo  
inocente  
con el seno y ombligo  
de tu madre,  
quien es ojo lejano  
venido en barco.

Seas tú,  
primogénito ideal  
para los rumores por venir,  
así fuesen  
frutas de estación  
y sus deleites  
pajareros.

Sólo tú,  
perpetuo  
material para la prudencia,  
a quien habré de llevar  
espejo tras espejo  
a la dicha,  
reconoces  
a este  
tu padre

*Manos de Sagitario.*



Si fuésemos...

Si fuésemos cuerpos obedientes  
y juntos  
seríamos más sombra  
que la noche desparramada en el suelo:

La expansión delirante  
tiene que ver con cualquier  
biología.

Insubordinados  
emprendemos la mañana  
y huimos licenciosos de la intimidad  
de los cielos.

S h e i s n a k e d

(Ella está desnuda)

Por mis espejuelos  
estoy contigo  
y te imagino zurda  
cuando escapan  
las pulsaciones de mi sangre.

Y eres menuda  
presencia sobre el lecho  
y también eres desnuda  
herramienta de la salud;

tú y tu cálido sexo.

DIEGO ALONSO SÁNCHEZ BARRUETO

# K o a l a s

Suspendidos en el tiempo  
y prendidos en lo alto  
de la corteza de un árbol,  
mi madre y yo,  
sincronizando las miradas,  
fijamos nuestra atención  
en el siguiente destino:  
las copas de un frondoso eucalipto  
que, a la distancia,  
nos parece cálido y sereno.  
Lentamente y con paciencia  
mi madre baja el árbol hasta el suelo,  
mientras yo me aferró a su barriga  
y aprieto mi cabeza entre sus pechos.  
Un lago se nos atraviesa en el camino,  
excusa perfecta para reflejarnos el alma  
en sus aguas diáfanas como un espejo.  
No existe diferencia entre nosotros,  
por eso nos miramos con detenimiento  
para poder reconocer nuestra esencia  
en el cuerpo del otro;  
y es única y es la misma,  
la misma nariz como el botón de un saco,  
los mismos ojos como redondas madejas de lana  
que se han ido desenredando desde el rabillo  
hasta rasgarse como el horizonte,  
las mismas orejas como las asas  
en las tazas de té,  
los mismo labios,  
la misma cabeza redonda  
como el mundo que deseamos  
y que, desde el lago,  
nos parece tan lejano  
como las copas de un frondoso eucalipto  
que, a la distancia,  
se nos antoja cálido y sereno.

Todo peligro implica,  
en sí mismo, una paradoja:  
a la vez que nos intimida,  
también nos tienta  
con su gran poder de seducción.  
Infinitas son las formas  
en que se manifiesta,  
e infinitas las carnadas  
que utiliza para atraernos.

Hoy, el peligro es una Serpiente,  
y la Serpiente es un río,  
y el río es la constancia de una corriente  
que tira de mi voluntad  
y me incita a lanzarme sobre ella.

Parece que el eterno fluir  
hacia un mismo sentido,  
es la promesa  
de una feliz comunión con el agua  
que nos llevará a la desembocadura  
de un fabuloso destino.

Hoy, el peligro es una Serpiente,  
y la Serpiente es un río,  
y el río es una hembra  
que se desliza por un cauce  
lleno de piedras y alimañas.

Parece que el nivel del río aumenta  
y salta sobre la orilla,  
sólo para morder mis pies  
y depositar sobre ellos su veneno.

Ahora, entre mis dudas  
y el aturdimiento,  
por el rumor de las voces  
que salpican del río,  
estoy sintiendo que las piernas me flaquean.

# Á g u i l a s

Dos Águilas,  
que unidas de las garras,  
van cayendo vertiginosamente  
desde el cielo,  
como un remolino  
de venganza y miedo;  
son dos amantes  
inventando una nueva forma  
de suicidarse:  
desplumándose hasta el último sueño  
antes de terminar estrellándose  
contra el suelo.

MIGUEL ÁNGEL SANZ CHUNG

SOCIEDAD ELEFANTE

UNMSM / 2001 Número 4

[sociedadedefante@starmedia.com](mailto:sociedadedefante@starmedia.com)